



www.oviedo.es

OVIEDO



Vista de la Catedral desde la plaza Porlier

CASCO ANTIGUO

En el casco antiguo se concentra la esencia de la ciudad de Oviedo, de sus monumentos, de su historia y de su idiosincrasia. Pasear por sus calles, estrechas y renovadas, nos transmite el sabor y el aroma de la vieja ciudad; nos lleva, como si de un viaje en el tiempo se tratara, a sus orígenes en el siglo VIII, a su recinto amurallado, a la ciudad medieval, sede de los primeros reyes asturleonenses y último bastión de la Cristiandad, con la Catedral como gran centro sobre el que pivotaba la vida ciudadana. Unas calles que nos evocan la vieja Vetusta clariniana, muchos de cuyos edificios aún sobreviven, afortunadamente recuperados. Porque Oviedo ha sabido conservar su patrimonio y mejorarlo con paciencia de artesano y con una perfecta sintonía con el pulso actual de una ciudad moderna y cosmopolita.

Una de las fachadas de la Universidad hace frente con la calle Ramón y Cajal, reservándose, como vestigio físico del fuero del que gozó, un murete de piedra que en su fachada, en la calle San Francisco, se señala con unas cadenas. Desde Ramón y Cajal, una pequeña Plaza de Riego da paso a la calle Peso que conduce hasta la plaza de la Constitución donde se levanta el Ayuntamiento. En un tramo de esta calle cercana a la plaza podemos ver vestigios de la primitiva muralla medieval, restos que son mucho más amplios en la calle del Paraíso, justo en el extremo opuesto del casco antiguo.

La plaza de la Constitución, de forma cuadrangular, la forman el propio edificio del Ayuntamiento y la iglesia de San Isidoro el Real, que es la antigua iglesia del colegio de los jesuitas que se extendía a su izquierda en el lugar ocupado hoy por la plaza del mercado y que hubieron de abandonar en 1767 tras su expulsión de España por la Pragmática Sanción de Carlos III. La iglesia se levantó entre

1578 y 1740 y, al igual que la Catedral, estuvo diseñada con dos torres aunque en ambos casos nunca llegaron a construirse. Muy cerca de esta iglesia está la plaza del Fontán, un corro de edificios, recientemente rehabilitados por completo, que forman una plaza porticada y que constituye una de las zonas más entrañables de la ciudad. En su interior bondadosas terrazas sirven de solaz y esparcimiento disfrutando la degustación de un aperitivo, unas botellas de sidra o una buena comida.



Magnífica vista de la torre de la Catedral desde la calle Mon



Plaza del Paraguas



Plaza de la Catedral
De izquierda a derecha: Capilla de la Balesquida, Palacio Camposagrado y Palacio Vadecarzana



Palacio de La Rúa
Detalle del parteluz



"La Regenta", de Mauro
Plaza de la Catedral

La configuración de las calles del casco antiguo mantiene prácticamente el trazado de su época medieval, tres grandes ejes paralelos que unían, cada uno de ellos, puertas correspondientes que se abrían en la muralla que circundaba la ciudad antigua. El primer eje está formado por las actuales calles de Cimadevilla y La Rúa y, tras cruzar la plaza de la Catedral, continúa por San Juan para desembocar en la calle Jovellanos. Justo en el arco que existe bajo el edificio del Ayuntamiento y que da entrada a la calle Cimadevilla se encontraba la puerta del mismo nombre que fue durante muchos años lugar de paso de los miles de peregrinos que, rumbo a Santiago de Compostela, entraban en Oviedo para venerar a San Salvador y las reliquias que atesora la Cámara Santa. El segundo eje lo conforman las calles Mon, Santa Ana, y Águila, pasando por delante del recinto de la Catedral; por último, el tercer eje formado por las calles San José y San Vicente.

La Catedral, con su impresionante torre elevándose hacia los cielos, es el centro del casco antiguo de Oviedo. Ante ella una amplia plaza ganada para la ciudad en los primeros años del siglo XX (antes una manzana de casas ocupaba este espacio) permite obtener la suficiente perspectiva para contemplar con detalle la bella portada gótica y su amplio pórtico con tres arcos que invita a penetrar en su interior.

Especial atención merece el Arco de los Zapatos, calle donde existen unos vetustos edificios con unos arcos que forman unos soportales donde desde hace decenas de años se venden las artesanales madreñas (zuecos de madera). Este recinto junto a la plaza de Daoiz y Velarde, contigua al Fontán, es utilizado para el mercado semanal que desde épocas remotas se monta cada jueves con multitud de productos de la huerta ovetense, flores y ropas. Los años y las exigencias de las normativas sanitarias han forzado la sustitución de los puestos de alimentación por otro tipo de productos, aunque mantiene su tipismo y su sabor. En las mañanas de los domingos este mismo espacio acoge un pequeño rastro con antigüedades, libros, monedas y cachivaches de todo tipo.

En la plaza de Daoiz y Velarde nos sorprende el palacio del Marqués de San Feliz de 1735 (de propiedad privada y no visitable) y junto a él y casi a ras de suelo, el Caño del Fontán, fuente que data de 1657 y que fue reconstruida en los últimos años del siglo pasado.



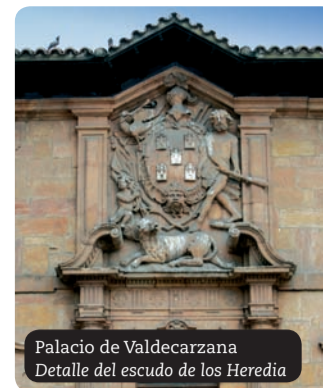
Plaza de la Constitución
Iglesia de San Isidoro el Real y Casa Consistorial



Plaza de Trascorrales
Detalle de uno de sus recoletos rincones



Calle de Cimadevilla



Palacio de Vadecarzana
Detalle del escudo de los Heredia



Capilla de la Balesquida
Detalle de una ventana con la tija representativa del gremio de sastres o alfayates.

La plaza de la Catedral está delimitada por un conjunto de nobles edificios entre los que destaca la capilla de la Balesquida, templo dedicado a la advocación de la Virgen de la Esperanza, que hace esquina con la plaza Porlier, y que tiene su origen en el siglo XIII, pero que fue reconstruido en varias ocasiones. A su izquierda, la Casa de los Llanes, edificio barroco del siglo XVIII, que linda con otro de corte clásico, que es sede del Colegio Notarial. A su lado se levanta el Palacio de la Rúa o del Marqués de Santa Cruz, del S. XV, que es la edificación civil más antigua de la ciudad, gracias a que sobrevivió al incendio que en 1521 asoló Oviedo. No obstante, la disposición original está alterada con un cuerpo con balcones, adosado en el siglo XVIII.



Palacio de La Rúa
o del Marqués de Sta. Cruz

El lateral izquierdo de la plaza lo forman tres edificios. Destaca el más próximo a la Balesquida que es el Palacio de Vadecarzana y Heredia, de los siglos XVII y XVIII. Es un edificio barroco de tres plantas que acoge las dependencias del Tribunal Superior de Justicia de Asturias.

En el ángulo opuesto a la capilla de la Balesquida está la iglesia de San Tirso, separada de la Catedral por la calle Santa Ana. San Tirso fue fundada por Alfonso II el Casto en el siglo IX, aunque desde entonces hasta nuestros días ha sufrido múltiples y sucesivas transformaciones con lo que sólo se



Mercado del Fontán

Bajo el edificio del Ayuntamiento se abre un arco que da paso a la calle Cimadevilla que fue durante épocas el centro comercial, bancario y administrativo de la ciudad antigua, situación que se mantuvo hasta bien entrado el siglo XIX. Por una calleja que se abre a la derecha se pasa a la plaza de Trascorrales, cuyo nombre da idea de su inicial situación detrás de los corrales de las casas circundantes. Es una plaza pequeña donde sorprende encontrar un edificio de planta ovalada y que ocupa gran parte del recinto. Fue hasta no hace muchas fechas la Plaza del Pescado y hoy es centro cultural municipal. Actualmente los bajos de las casas de la plaza están ocupados por magníficos restaurantes.

Cerca de este espacio está la calle Mon, segundo eje del Oviedo medieval y que muestra una magnífica perspectiva de la Catedral y su torre. Hasta 1882 se denominaba de la Ferrería por la industria existente en ella. En la actualidad, sobre todo en horas de mañana, supone una invitación al paseo lento y contemplativo; mientras que por la noche se torna centro de diversión de la juventud que acude en tropel a los numerosos bares y pubs que se multiplican en los bajos de las viviendas, muchas de ellas recientemente rehabilitadas. La calle Máximo y Fromestano conecta a Mon con la plaza del Paraguas, llamada así por la forma del tejedón levantado en su centro,



Plaza de Daoiz y Velarde
Fachada del Palacio del Marqués de San Feliz

conserva de la época prerrománica el testero del ábside central con la ventana trigeminada, cuya silueta ha sido adoptada para el anagrama turístico de Asturias.

Contigua a la plaza de la Catedral está la plaza de Porlier, donde se levantaba el castillo o fortaleza construida por Alfonso III el Magno para la defensa de la ciudad en el lugar donde actualmente se encuentra el edificio de Telefónica. En este espacio encontramos magníficos edificios que la delimitan. El Palacio de Camposagrado, del siglo XVIII, en primer lugar, que es uno de los palacios más bonitos de Asturias. Hasta hace poco fue sede de la Audiencia Provincial y, trasladada ésta a edificios más modernos, ha servido para la expansión del Tribunal Superior de Justicia.

Formando manzana con otros edificios está el Palacio de Malleza o de Toreno, también del siglo XVIII, sede de organismos autonómicos y del Real Instituto de Estudios Asturianos (Ridea).

Cierra esta plaza el edificio del antiguo Banco Asturiano hoy ocupado también por una entidad bancaria. Frente a éste, el edificio noble de la Universidad de Oviedo, destinado en la actualidad en exclusiva a sus dependencias administrativas. Merece la pena pasar a su interior para contemplar el claustro cuadrado con soportales que en su día pasearon el Padre Feijoo o Clarín. La estatua del centro corresponde a su fundador Valdés Salas.



Plaza Porlier
Palacio del Conde de Toreno



Restos de la muralla medieval en la plaza del Riego



Plaza del Riego

construido para cobijar a las vendedoras del mercado de la leche que se situaba en ese lugar durante la primera mitad del siglo pasado. Desde este punto la calle Ecce-Homo desciende hasta la de San José, límite del casco antiguo y lugar donde se abre otra puerta en la muralla. Muy cerca está la calle Paraíso, ya fuera del recinto pero de interesante visita porque discurre junto a los restos de la muralla medieval.

Desde la calle Mon y en suave pendiente en dirección a la Catedral se conecta con la calle de Santa Ana, donde se encuentra el Palacio de Velarde, que es hoy el Museo de Bellas Artes de Asturias. Esta pinacoteca, la más importante de Asturias, ocupa además de este magnífico edificio, la Casa de los Oviedo-Portal, en la calle paralela de la Rúa, ambos ambos inmuebles en el último piso. Tiene pues este museo dos entradas, siendo la principal la de la calle Santa Ana. El Palacio de Velarde, construido en 1767 por el arquitecto Manuel Reguera es una magnífica muestra de la arquitectura dieciochesca, con una fachada de bien labrada sillería. Por su parte, la Casa de los Oviedo-Portal data de 1660 y presenta una sencilla fachada barroca.



Plaza Porlier
Estatua "El regreso de Williams B. Arrrensberg" de Eduardo Urculo
Al fondo, edificio de la Universidad de Oviedo



Plaza del Fontán
Detalle de la balconada



Plaza del Fontán
Terrazas

El Casco Antiguo



TELÉFONOS DE INTERÉS

- SERVICIOS DE EMERGENCIA:**
- Policía Nacional 091
 - Policía Local 092 / 985 11 34 77
 - Grúa 985 96 28 38
- TAXI:**
- Radio Taxi Ciudad de Oviedo 985 25 00 00
 - Radio Taxi Principado 985 25 25 00
- AUTOBUSES:**
- Estación de Autobuses de Oviedo 902 49 99 49
 - Autobuses Urbanos de Oviedo (TUA) 985 22 24 22
- AEROPUERTO**
- Aeropuerto de Asturias 985 12 75 00
- FERROCARRILES**
- Renfe 902 24 02 02
 - Feve 985 29 76 56
- SERVICIOS SANITARIOS**
- Hospital Central de Asturias (HUCA) 985 10 80 00

- INFORMACIÓN TURÍSTICA**
- Oficina Municipal de Turismo 984 08 60 60
Pza. de la Constitución, 41 @: turismo-oviedo@oviedo.es
 - Centro de Información Turística del Principado de Asturias 985 21 33 85
C/ Cimadevilla, 41 @: info@infoasturias.com



OVIEDO.es
AYUNTAMIENTO

Desde la calle Santa Ana se abre a la derecha un pasaje, el Tránsito de Santa Bárbara, desde donde se contemplan los restos más antiguos de la Basílica: la Cámara Santa y la Torre Vieja. El paso conduce además hasta la Corrada del Obispo, una amplia plaza conformada por admirables edificaciones como el Palacio Arzobispal, de fisonomía barroca, que ocupa el espacio de los antiguos palacios reales del siglo IX. Formando ángulo con él está el Claustro Catedralicio en cuya fachada se abre la Puerta de las Limosnas donde el Cabildo entregaba pan a los pobres el día de Jueves Santo y sobre ella, un gran balcón de forja desde el que en 1808 se proclamó la guerra de la Independencia contra el ejército francés. En el extremo opuesto al Palacio Arzobispal se alza la Casa del Deán Payarinos, construcción de 1909, que hoy acoge al Conservatorio Superior de Música.

Desde la Corrada del Obispo parte la calle de San Vicente que constituye, junto con la de San José, la tercera vía axial de la ciudad medieval.

A poco de iniciarse, es cruzada por el arco del monasterio de San Vicente configurando una clásica imagen de la ciudad vieja. En este lugar es donde físicamente se sitúa el origen de Oviedo, pues fue aquí donde los monjes Máximo y Fromestano fundaron en el año 761 un templo en honor a San Vicente. Posteriormente, el rey Fruela I inició la construcción del primer núcleo habitado. De la primitiva construcción no queda nada y hoy es un edificio de estilo renacentista y barroco que acoge el Museo Arqueológico de Asturias.



Monasterio de San Pelayo



Casa de los Oviedo-Portal Sede del Museo de Bellas Artes



Calle Ecce-Homo



Torre Vieja de la Catedral Detalle

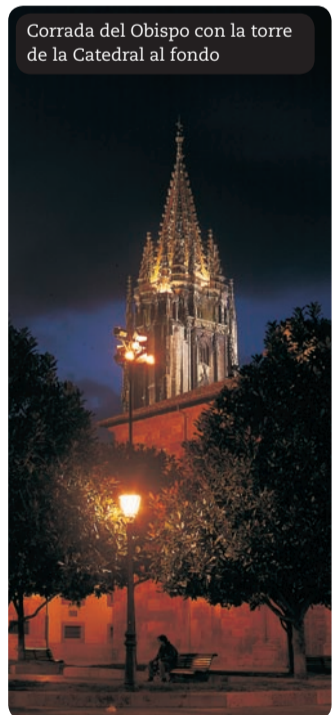
La siguiente edificación es la iglesia de Santa María la Real de la Corte en cuyo interior está la tumba del padre Feijoo, que parece vigilarla desde su estatua que se yergue en el centro de la plaza de su mismo nombre adyacente a la iglesia.

La última construcción de esta calle es el el Monasterio de San Pelayo que ocupan monjas de clausura de esta orden religiosa, llamadas cariñosamente "Las Pelayas", que mantienen la tradición del canto gregoriano y son especialistas en el oficio de la encuadernación.

La edificación, portentosa, se ha visto ampliada con sucesivas reformas desde el siglo X, como la construcción del claustro románico en el siglo XII, la torre gótica del siglo XVII o, ya en 1704, la fachada principal del monasterio.



Fachada del claustro catedralicio en la Corrada del Obispo



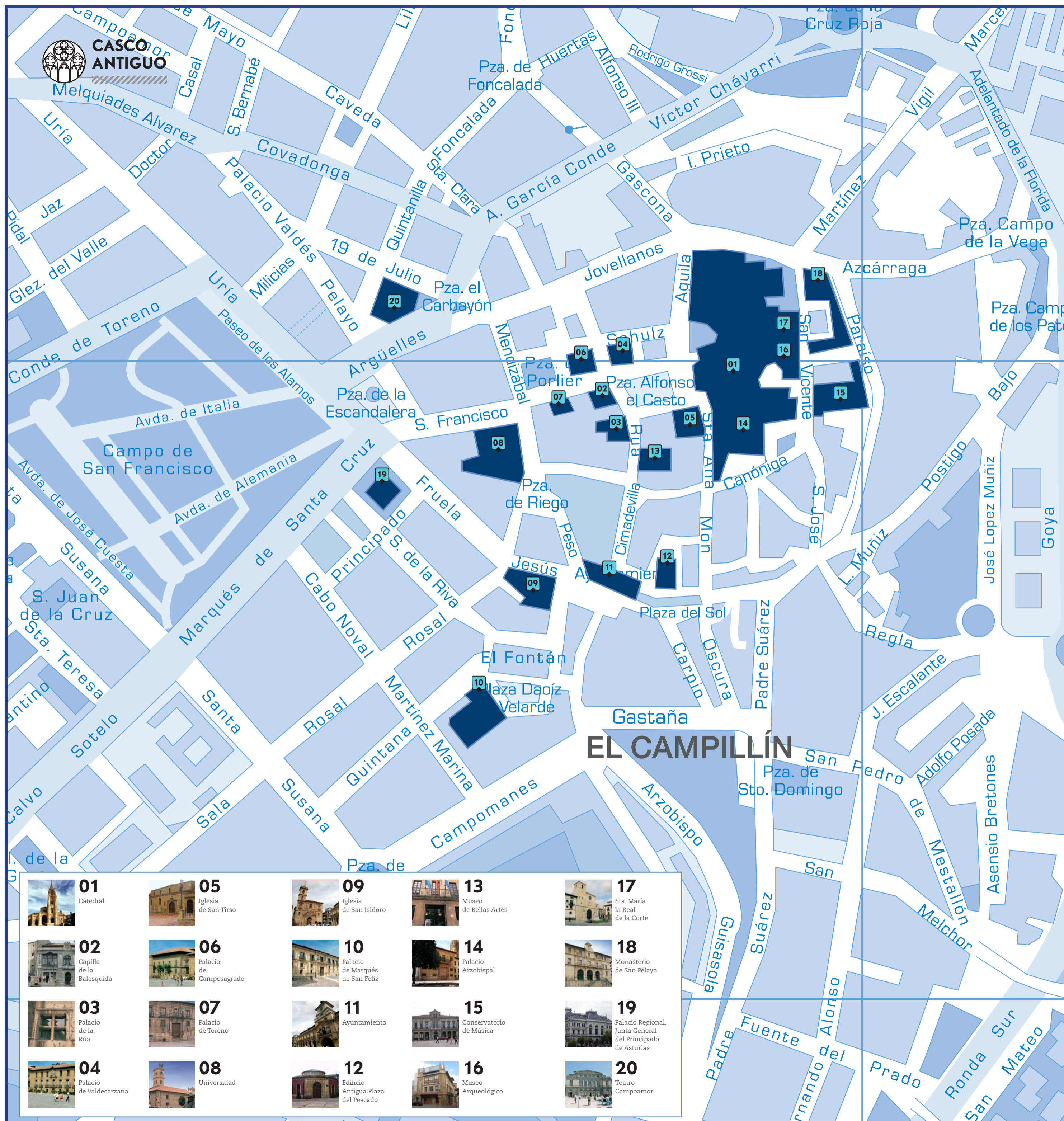
Corrada del Obispo con la torre de la Catedral al fondo



Detalle del escudo Fachada del claustro



Iglesia de Santa María la Real de la Corte En su interior está la tumba del padre Feijoo



- | | | | | | | | | | |
|--|---------------------------------------|--|--------------------------------------|--|---|--|--------------------------------------|--|---|
| | 01
Catedral | | 05
Iglesia de San Tirso | | 09
Iglesia de San Isidoro | | 13
Museo de Bellas Artes | | 17
Sta. María la Real de la Corte |
| | 02
Capilla de la Balesquida | | 06
Palacio de Camposagrado | | 10
Palacio de Marqués de San Feliz | | 14
Palacio Arzobispal | | 18
Monasterio de San Pelayo |
| | 03
Palacio de la Rúa | | 07
Palacio de Toreno | | 11
Ayuntamiento | | 15
Conservatorio de Música | | 19
Palacio Regional. Junta General del Principado de Asturias |
| | 04
Palacio de Valdecarzana | | 08
Universidad | | 12
Edificio Antigua Plaza del Pescado | | 16
Museo Arqueológico | | 20
Teatro Campoamor |